



Un golpe de Estado silencioso

En marzo de 2024, López Obrador, en una de sus “mañaneras”, usó la frase “golpe de Estado técnico”; acusaba al Poder Judicial y a la oposición de preparar la nulidad de las elecciones. El tabasqueño se distingue por sus frases extremas y “illegadoras”.

Campeón en intervenir en las elecciones. Para lograr el triunfo de su partido, hizo lo que en su momento condenó: violar la ley. Morena es una impostura; llegó al poder por la vía democrática y se ha propuesto instaurar un régimen autoritario y con tufo de maximato. El engaño continúa y se opera con una estrategia probada en otras latitudes: instalar en el colectivo una narrativa falaz, que usurpa conceptos, valores y frases.

El régimen, desde el pasado sexenio, puso en marcha un golpe de Estado silencioso. Vean:

Uno. Sin el respaldo del voto, se adueñó del Poder Legislativo. Ejemplo: en la Cámara de Diputados, 55 por ciento de los sufragios ciudadanos se transformaron de manera ilegítima en 75 por ciento de las curules para Morena y aliados.

Dos. Se militariza la vida pública. Al Ejército se le asignó el control de la seguridad. Hay que agregar el trasvase de otras funciones de carácter civil, desde la construcción de líneas férreas hasta la administración de dependencias médicas.

Tres. Se desmontó la mayoría de órganos autónomos. Entidades del Estado que garantizaban transparencia, igualdad, equidad y certeza para

asegurar la democracia y la libre competencia.

Cuatro. Estados y municipios dejaron de recibir recursos; la mayoría de gobernantes se volvieron figuras decorativas que administran la miseria.

Cinco. Este domingo, gracias a una farsa, se va a dismantelar el Poder Judicial. Morena y aliados reparten “acordeones” para llevar al triunfo a jueces a modo. Lo mismo hacen los criminales.

Seis. Se cocina una “Ley censura”. Herramienta que inhibirá la expresión de las ideas y cancelará la libertad de prensa y el derecho a la información.

Un golpe de Estado camina gracias a las mayorías ficticias que el INE y tribunales electorales permitieron en el Legislativo y por la traición de políticos que abdican a cuidar a la patria. Entre ellos, personajes que pregonaban su oposición a Morena, y otros que, como un ministro, decidieron exterminar a la institución a la que han servido.

Las políticas de Morena caminan al fracaso. Hay elementos para afirmar que la economía va a quebrar y la inseguridad conducirá a un “narcopais”. Cuando eso pase, será difícil cambiar el rumbo; el régimen ha eliminado contrapesos democráticos y la dictadura se mostrará en su esplendor. Lo que vuela, nada y grazna como ganso es ganso. Los que gritaban “agarren” a los golpistas, se convirtieron en eso: unos golpistas.



“Las políticas de Morena caminan al fracaso. Hay elementos para afirmar que la economía va a quebrar y la inseguridad conducirá a un ‘narcopais’”.